



CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO
COMISION EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL
DEPARTAMENTO DE PASTORAL DE LA SALUD

México D.F. a 15 de Enero de 1987.

Sr. Luis G. Basurto, Dramaturgo.
CIUDAD.

Distinguido Sr. Basurto,

El motivo de las presentes letras es felicitarle por su excelente obra tetral "El Candidato de Dios". Es grato para nosotros mexicanos saber que tenemos un Teatro Mexicano "vivo", no de museo, y que contamos con escritores y dramaturgos de la profundidad y dedicación como la suya, que demuestran la grandeza de nuestro País y de us hijos.

He leído y meditado cada parte de esta obra teatral y la he visto en la puesta en escena que, magistralmente dirige el Sr. Lorenzo de Rodas, así como también, he valorado el trabajo de cada uno de los actores que intervienen en la misma y es impresionante el palpar como se ha podido y logrado entrar en los pasillos de los palacios vaticanos guardando la pureza de la verdad acerca de nuestra Iglesia.

El tema no es nada fácil, pero la trama de la obra guarda la profunda realidad, que Ud. con madurez y temple presenta: son los hombres los que edifican y encarnan la realidad de Misterio de Dios en medio de nosotros, estos hombres que dóciles a la acción santificadora de Dios, nos muestran el rostro de nuestro Dios en personas sencillas como Albino Luciani.

La parte humana e imperfecta y hasta pecadora - de nuestra Iglesia, que a través de sus personajes nos propone no escandaliza, sino, ubica al hombre de fe, frente a su compromiso y misión por cumplir en este mundo y en la sociedad. Muchos personajes son reflejo de lo que somos nosotros como Iglesia, débiles, pecadores, imperfectos y a la vez hijos de un mismo Padre y hermanos en la misma fe por la acción de Cristo Jesús.

La frase final: "Vuelve Oh Cristo, para terminar la Redención" (Act II, escena final) nos debe estremecer, ya que son las últimas palabras de las Sagradas Escrituras, contenidas en el libro del Apocalipsis de San Juan: "MARANATHA, Ven Señor Jesús" y nos marca la pauta para todo hombre y mujer de fe, estar en espera del Señor, aguardar en la fe y el amor construyendo el Reino, tal como Ud. lo está logrando Sr. Basurto.

Con aprecio y agradecimiento en Cristo Jesús,

Dr. JORGE PALENCIA RAMIREZ DE
ARELLANO.

Secretario Ejecutivo del
Departamento de Pastoral
de la Salud.